

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CS. SOCIALES
TRABAJO SOCIAL



UNIVERSIDAD CATOLICA DE LA SANTISIMA CONCEPCION

REVISIÓN SISTEMÁTICA SOBRE EL ABORDAJE PSICOSOCIAL DESARROLLADO
EN LA POBLACIÓN QUE ENFRENTA UN TERREMOTO EN PAÍSES QUE POSEEN
ALTA SISMICIDAD.

Estudiantes: Bárbara Alarcón Figueroa.

Camila Cartes Valenzuela.

Profesor guía: Fernando Bustamante Durán.

CONCEPCIÓN, AGOSTO 2020.

TEMA DE INVESTIGACIÓN

Revisión sistemática sobre el abordaje psicosocial desarrollado en la población que enfrenta un terremoto en países que poseen alta sismicidad.

PROBLEMATIZACIÓN

Una situación de desastre provoca una condición compleja que altera significativamente el normal funcionamiento de las personas y, como consecuencia se requiere de un aparato profesional e institucional que permita atender las demandas derivadas de dicho desastre. Es importante recalcar que existen desastres de diferentes índoles, los cuales, de acuerdo con Emergency Events Database (2009) pueden ser de origen natural, o bien, de origen humano. Los desastres causados por la naturaleza son acontecimientos, los cuales, se caracterizan por ser externos al control del ser humano, por lo cual, son sucesos imprevistos, que puede suceder en cualquier momento y pueden afectar a un gran número de personas. Mientras que, los causados por origen humano, son todos aquellos que poseen intencionalidad para provocar caos y daños en un entorno y contexto cultural.

El desarrollo de esta revisión sistemática pondrá énfasis en los desastres naturales causados por terremotos, pues, este tipo de desastre son los que más se presentan en el país de residencia del equipo investigador, lo que eleva el interés por conocer los avances que las investigaciones han desarrollado en este tema. En situaciones de terremoto, la salud física y mental de la persona se ve comprometida, ya que, puede conllevar a consecuencias que afecten el desarrollo en su cotidianidad. Abeldaño y Fernández (2016), detallan que, “algunas personas podrán experimentar la persistencia de síntomas de estrés que afectarán el comportamiento y la capacidad funcional pudiendo progresar a Trastornos de Estrés Post Traumático, depresión u otros trastornos mentales” (p. 433).

A nivel mundial, diversos países presentan un alto nivel de sismicidad, puesto que, se encuentran posicionados en el anillo de fuego. Se debe comprender que la alta sismicidad, hace referencia a las zonas terrestres activas propensas a sufrir movimientos telúricos que pueden ser percibidos o no por la población. Mientras que, el anillo de fuego corresponde a la zona de subducción que rodea el Océano Pacífico lo que provoca una alta actividad sísmica. Según el Servicio Geológico de Estados Unidos (s.f), aproximadamente el 90% de los movimientos telúricos de gran intensidad ocurren en esa zona. En la realidad a nivel nacional, Chile es un país que posee una alta vulnerabilidad en estos tipos de eventos, puesto que, el país converge con diversas placas tectónicas, tales como la Sudamericana, Nazca y Antártica. Por ende, los antecedentes relacionados dan cuenta de los movimientos telúricos de gran magnitud que han afectado a la población en general y que han provocado

consecuencias negativas en los sectores, como, por ejemplo, muerte de personas y daños y/o pérdidas infraestructurales en general.

Con lo anteriormente expuesto, se puede constatar que los terremotos poseen repercusiones en la población, específicamente asociados a factores individuales, sociales y culturales que pueden desencadenar diversas problemáticas para el desarrollo de cada sujeto en la sociedad. Por lo cual, el equipo investigador considera necesario explicar que se entenderá como intervención social, pues, en palabras de Camelo y Cifuentes (2006) es una “forma de acción social, consciente y deliberada, que se realiza de manera expresa, integra supuestos ideológicos, políticos, filosóficos con procedimientos metodológicos en fundamentaciones que la sustentan” (p.173). Por lo que, de acuerdo con las intervenciones que realizan los profesionales del área psicosocial, se derivan una serie de acciones que permitirán conocer las problemáticas que están vivenciando las personas producto del evento sísmico, en donde, analizar dichas acciones beneficiará a la comprensión de las diferentes realidades que se presenten.

En relación con el objeto de estudio de esta revisión sistemática, se abordará la intervención psicosocial referida como un proceso holístico y continuo que busca fomentar el desarrollo de las personas, familias y comunidades para que puedan ejercer control sobre su ambiente y así enfrentar con soluciones concretas las problemáticas de su entorno social (Rizzo, 2009). De modo que, desde la perspectiva de la intervención social, se puede comprender la intervención psicosocial, como la elaboración de estrategias para solucionar la problemática social que está vivenciando la población, privilegiando la participación directa de cada sujeto como la de los profesionales que intervienen para buscar cambios sociales y bienestar en la calidad de vida.

En palabras de Méndez, Leiva, Bustos, Ramos y Moyano-Díaz (2010), es de suma relevancia las intervenciones psicosociales desarrolladas en la población que enfrenta una situación de terremoto, puesto que, facilita el proceso de recuperación y de adaptación de las personas afectadas y vulneradas por este hecho natural, enfatizando así mismo la potencialización de las redes de apoyo, que dan soporte a este proceso. Por ende, debido al aumento de estudios que buscan comprender a la persona desde el área psicosocial asociadas a catástrofes sísmicas, se cree necesario realizar una revisión sistemática profunda para indagar el abordaje de estrategias psicosociales que se basan en el bienestar integral de las personas frente a un movimiento telúrico, para obtener conocimiento y análisis frente a estas situaciones y generar avances para la comprensión total del fenómeno.

JUSTIFICACIÓN

El equipo investigador considera necesario estudiar esta temática en países con alta sismicidad, tales como Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala, México, Estados Unidos, Canadá, Rusia, Japón, Taiwán, Filipinas e Indonesia, puesto que, se sitúan como los países más sísmicos pertenecientes al anillo de fuego, en donde, existe una alta vulnerabilidad a estos tipos de eventos, los cuales, pueden provocar estragos significativos en la calidad de vida de las personas, debido al caos y descontrol social producido por este suceso natural. Además, este tipo de experiencia puede generar aprendizajes para toda la población que enfrenta esta situación, ya que permite considerar las respectivas acciones preventivas como acciones post terremoto, de manera que las personas y profesionales tengan una perspectiva amplia de las gestiones que se deben desarrollar para resolver y/o aliviar las necesidades de los más perjudicados.

De la recopilación que presenten los estudios sobre las estrategias de intervención psicosocial desarrolladas frente a catástrofes sísmicas, se posibilita que entidades gubernamentales conozcan nuevas formas de intervención y ajusten un plan de acción para mitigar las consecuencias que trae un evento de tal magnitud, como lo es un terremoto, ajustando la política pública para favorecer el bienestar integral de cada persona.

En la actualidad existen diversos estudios que abordan las intervenciones psicosociales, una de ellas es la temática de salud mental de las personas frente a una situación de desastre natural, como en el caso de un terremoto. Abeldaño y Fernández (2016), declaran que, “La OMS reconoció que los desastres constituyen una pesada carga sobre la salud mental de las personas involucradas, la mayoría de las cuales viven en países en desarrollo, donde la capacidad para afrontar esos problemas puede verse muy limitada” (p.433). Es por esto, que los impactos negativos provocados por estas situaciones derivan de diversas demandas de la población, en donde, equipos interdisciplinarios deben reaccionar y disminuir el impacto que traen estos eventos en la vida de las personas. Por lo tanto, este tipo de estudio orientará a los profesionales del área psicosocial respecto al desarrollo de estrategias de intervención que permitan contrarrestar de mejor forma los efectos negativos de la exposición a un terremoto, ayudando a disminuir la enorme carga que estos eventos generan en la salud mental de las personas.

Dentro del abordaje psicosocial, el rol del Trabajador Social en situaciones de terremoto es muy relevante, puesto que, puede generar estrategias preventivas para favorecer el desarrollo individual, familiar y/o social de la persona afectada. Así lo señalan Arito y Jacques (2005, citado en Peñate, 2009), el aporte del Trabajador Social aparte de

Intervenir activamente en la situación de desastre es generar estrategias de prevención, educación y mitigación frente a este contexto. Es necesario precisar que, esta temática en la actualidad es una problemática social que afecta directa e indirectamente a millones de personas del mundo, por lo que, esta revisión permitirá que los profesionales adquieran herramientas necesarias para fomentar la equidad social, disminuyendo las desigualdades que pueden presentarse producto de esta situación, asimismo planificar de manera adecuada el tipo de intervención a realizar frente al impacto asociado a una catástrofe sísmica.

Por todo lo expuesto, esta revisión sistemática permitirá obtener una mirada más amplia sobre la intervención psicosocial con la población, para generar conocimiento relevante al enfrentarse a este tipo de desastre natural.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Analizar mediante una revisión sistemática el abordaje psicosocial desarrollado en la población que enfrenta un terremoto en países de alta sismicidad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Contrastar a través de las investigaciones empíricas las condiciones en las que se desarrolla el abordaje psicosocial en situaciones de terremoto en países de alta sismicidad.
2. Delimitar desde el levantamiento empírico el tipo de intervención psicosocial que realizan los profesionales con las personas frente a un terremoto en países de alta sismicidad.
3. Describir los aportes de las investigaciones empíricas respecto a la evaluación de los efectos de la intervención psicosocial en la población que enfrenta un terremoto en países de alta sismicidad.

MARCO TEÓRICO - REFERENCIAL

Las situaciones de desastres han estado presentes históricamente en todo el mundo, en donde, han ido en aumento, debido a las condiciones de riesgo por el calentamiento global. Watanabe (2015), declara que, “los desastres ocasionados por fenómenos naturales han afectado a cerca de 160 millones de personas en América Latina y el Caribe durante las últimas tres décadas” (pág. 4). Por ello, en este tipo de situaciones se busca intervenir disminuyendo los efectos negativos que puedan desencadenar en la sociedad.

Emergency Events Database (EM-DAT) en el año 2009, da a conocer que un evento de desastre es cuando una situación puede afectar a uno o varios países, pues, si el país en el cual ocurrió la situación se ve muy afectado, indirectamente afectará a otros. Igualmente, una situación de esta envergadura debe cumplir con ciertos requisitos y criterios para ser registrada en EM-DAT. Asimismo, la organización destaca que pueden existir dos tipos de desastres, uno relacionado al origen natural, que se escapa del control humano por lo que son sucesos inesperados, mientras que, los de origen humanos, son aquellos acontecimientos que pretenden generar estragos en la población para beneficio de ellos.

El equipo investigador considera relevante realizar una revisión sistemática de los desastres de origen natural, específicamente, relacionado a países con alta sismicidad como lo es Chile, puesto que, según Santillán (2014),

todo el territorio chileno presenta una amenaza sísmica alta, aunque la atención, por ahora, ha estado concentrada en el norte y el centro sur del país. En Chile se han presentado dos de los cinco terremotos más destructivos del planeta, según el registro histórico con el que se cuenta hasta el momento; Valdivia, 1960 (M. 9.5) y Cobquecura, 2010 (M. 8.8) (pág. 25).

Debido a la alta prevalencia de eventos sísmicos de gran magnitud en el país, el Estado ha tenido que generar medidas pertinentes para hacer frente a este tipo de situación, adecuando los estándares nacionales para disminuir el impacto negativo en la sociedad. Así es como La Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio de Interior (ONEMI) en 2010 señala que, el Estado debe disponer una plataforma a nivel nacional para la Reducción de Riesgo de Desastres, en donde, con mecanismos de coordinaciones intersectoriales e interinstitucionales con la participación de actores relevantes en el tema y la población civil puedan que generar instancias de prevención y mitigación frente a desastres de este tipo.

Es necesario precisar que, los países que poseen una alta sismicidad se encuentran en una situación vulnerable debido al impacto que genera un terremoto en el ámbito social, económico y ambiental, por lo que los daños colaterales pueden ser significativos e irreparables en el bienestar de la población en general. Según Ugarte (2015),

Es un hecho que los desastres incrementan la vulnerabilidad, ya que vuelve a las comunidades más susceptibles a daños, sobre todo, porque profundizan aún más las desigualdades sociales que están en toda sociedad, disminuyendo de esta manera los recursos necesarios para lograr aminorar los impactos de un desastre; provocando riesgos y desorganización importante (pág.3).

Los países más sísmicos a nivel mundial, como, por ejemplo, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala, México, Estados Unidos, Canadá, Rusia, Japón, Taiwán, Filipinas e Indonesia, son los países con más movimientos telúricos, y que, al pasar los años han tenido eventos sísmicos de gran escala a nivel global, con miles de damnificados y defunciones.

Es por esto, que un terremoto, puede influir en el ámbito psicosocial de una persona afectada directamente, pues, un movimiento telúrico conlleva una serie de secuelas, las cuales, pueden afectar en distintas aristas la vida de las personas. Según lo señalado por Minoletti, Alvarado, Vitriol, Sierralta, Bass, y Calvo (2018), durante los meses posteriores a una situación de desastre entre el 31 a 55% de la población afectada, muestra comportamiento ineficiente y un desgaste físico y/o emocional.

Así lo recalca Díaz et al. (2016), en la investigación realizada para estimar síntomas del trastorno por estrés postraumático en las personas de Cobquecura, Chile después del terremoto de 2010, en donde, la muestra estuvo compuestas por 65 personas adultas del sector, en la cual, 57 personas eran mujeres y 8 hombres, estimando un rango etario de 22 a 70 años. En el estudio, se observa que el 58,5% de las personas entrevistadas había presentado estrés postraumático con problemas para procesar la situación vivenciada. Esto se efectúa y aumenta debido a la reexperimentación, a la evitación de expresar los estímulos percibidos durante la situación vivenciada. Como se mencionó con anterioridad, es de suma relevancia tratar a la persona con una perspectiva psicosocial, dado que, las situaciones de terremotos pueden desencadenar diversos tipos de trastornos o agravar el que ya tiene, si no se interviene a tiempo.

Es importante recalcar que, gran parte de la población que se ve expuesta a un terremoto, les afecta de manera diferente, porque depende de sus características personales, sociales y el grado de damnificación en las cuales se encuentren. Por lo tanto,

va a influir su comportamiento de una u otra manera antes, en el momento y después del evento sísmico. Es por esto por lo que, los profesionales del área psicosocial juegan un rol fundamental, pues, a menudo actúan en calidad de insumos primordiales que prestan la utilidad de contrarrestar los efectos provocados por las situaciones de terremoto y los distintos factores que influyen en el bienestar de las personas, propiciando un soporte que permite atender a sus necesidades y requerimientos según corresponda.

Es preciso destacar que, el abordaje psicosocial posee diferentes fases, por lo cual, se debe tener conocimiento de cada una de ellas. Desde la perspectiva de Osorio y Díaz (2012), los tipos de intervenciones psicosociales son tres: intervenciones basadas en el tiempo, intervenciones por niveles de acción o esfera, e intervenciones centradas en las personas - enfoque comunitario.

Primeramente, están las intervenciones basadas en el tiempo, referida al antes, durante y después del terremoto, dando cuenta cómo era la conducta de la persona durante las diferentes fases y las acciones desarrolladas por profesionales desde un marco institucional. Lo primordial de esta fase, es desligarse del daño material para dar respuesta oportuna a las reacciones o efectos que tiene el evento en la vida de la persona y comprender las acciones realizadas por las profesiones desde el marco de la institución a la cual prestan servicios.

Luego, las intervenciones por niveles de acción o esferas, esta hace referencia a no solo centrarse en las intervenciones asistenciales posterior al evento sísmico, sino a intervenciones centradas en niveles para responder a cabalidad la necesidad de la persona y así lograr su bienestar integral. Según los autores anteriormente señalados, es aquí donde se debe incorporar a profesionales psicosociales para ejercer un esfuerzo para satisfacer las necesidades de las personas afectadas por un desastre, como lo es un terremoto, en donde, se implemente diversas capacitaciones sobre el impacto del fenómeno y evaluación de las necesidades que posee la población en el área de salud mental y apoyo psicosocial.

Y finalmente, a intervenciones centradas en las personas - enfoques comunitarios, tienen relación con la capacidad del equipo profesional para empoderar a la persona y su comunidad frente a la situación de terremoto, con el fin de que cada sujeto pueda desarrollarse plenamente en la sociedad a pesar del evento vivenciado. Para esta fase es primordial dirigir la intervención psicosocial en las potencialidades y participación comunitaria de cada sujeto.

Por lo tanto, de acuerdo con los autores mencionados, la existencia de una relación significativa entre el apoyo percibido en momento de vivenciar situaciones de catástrofe como lo es un terremoto se traduce en un medio para aminorar los efectos del estrés y

posibles problemas de salud física y/o mental en las personas, contribuyendo a mantener una relación positiva con la salud ante el contexto vivenciado. Así lo señala Lazarus y Folkman (citado en Álvarez y Montero, 2014), “la decisión que tome está mediada por las circunstancias en las que se encuentra (vulnerabilidad-incertidumbre, confianza-apoyo social) lo que puede generar más estrés o por el contrario mantener una actitud positiva para su resolución” (pág.37).

Las redes de apoyo se pueden entender, como el entramado de relaciones sociales que son identificables y que rodean a las personas permitiéndole recibir apoyo tanto instrumental, como emocional e incluso afectivo, donde existe y se comprende la estrecha relación de la red y el apoyo social que éstas entregan, de manera que cuando se ocasiona una disminución en la red se puede apreciar un descenso en la percepción del apoyo social por parte de las personas, debido a que mientras más amplio sea el sistema de redes, mayor será la percepción del apoyo social (Suárez, 2011).

Con todo lo mencionado anteriormente, es necesario revisar las diferentes teorías propiciadas por el grupo investigador para un mejor entendimiento del objeto de estudio. Las teorías consideradas en este estudio son las siguientes: Teoría Ecológica, la Teoría del Afrontamiento del Estrés y el Modelo Psicosocial que se incorporan en base a distintos autores que otorgan sustento y sentido a la investigación.

Dado el tipo de revisión sistemática que se quiere realizar, es pertinente relacionar el objeto de estudio con la Teoría Ecológica, la cual, fue fundada por Bronfenbrenner en 1979, según Dulcey-Ruiz (2010) esta teoría sugiere que tanto el individuo como el contexto en el que se desenvuelve padecen de cambios. Es por lo que, se refiere a la teoría ecológica como un marco teórico orientada al desarrollo humano dentro de un contexto, en donde, explican y comprenden que el entorno social puede influenciar en la vida de la persona.

Cuando se habla de contexto, se refiere a todos los ambientes, con sus características tanto físicas como sociales que rodean a la persona, aludiendo además a la personalidad y aspectos cognitivos del ser humano y su constante dinámica de interacción con su entorno. Bronfenbrenner (citado en Monreal y Guitart, 2012) explica que, la ecología del desarrollo humano se ve influenciada en la persona, por cómo se desarrolla en su entorno social, y que, además, todo proceso se ve alterado por las relaciones existentes en los diversos contextos. Es decir, el desarrollo humano y los factores cambiantes inmediatos que ocurren en el contexto en el que se desenvuelve el individuo se ve afectado por un conjunto de estructuras que lo conciben.

Cabe precisar, que se refiere a estructuras a todos los microsistemas, mesosistemas, macrosistemas, exosistemas, cronosistemas y globosistemas que influyen directa e

indirectamente en la vida de la persona. Es por lo que se describirá cada estructura ya mencionada, para comprender a cabalidad la teoría.

En palabras de Dulcey-Ruiz (2010), un Microsistema es el entorno directo e inmediato en los que se desenvuelve la persona y en el cual participa activamente, teniendo en cuenta las actividades y roles que cumplen en las relaciones interpersonales más cercanas, como, por ejemplo, en su núcleo familiar, social y laboral. Esto se relaciona directamente con los objetivos propuestos que pretenden dar cuenta como los profesionales abordan la intervención en materia de salud mental en conjunto con el sistema directo de las personas que se enfrentan a un terremoto, teniendo en cuenta, además, los recursos disponibles para poder intervenir de manera integral.

Mientras que, el Mesosistema hace referencia a la vinculación de dos o más entornos (microsistema), en donde, las persona se desarrolla y participa de manera activa. Por la cual, está estrechamente relacionado con la intervención que realizan los profesionales con las diversas redes disponibles para favorecer el bienestar y calidad de vida de la persona.

En tanto, el Macrosistema va directamente relacionado con el proceso cultural que tiene cada entorno en el cual se desenvuelve cada persona. Todo esto orientado no solo al presente sino más bien al futuro con los patrones y posibles estructuras que podrían ser modificadas o cambiadas. Esto se relaciona directamente con el objeto de estudio, que son las personas que viven en lugares sísmicos, ya que como sociedad se establecen ciertos patrones culturales para enfrentar este tipo de desastre natural, generando medidas anticipadas ante cualquier evento que se presente.

Por otro lado, Dulcey-Ruiz (2010), explica que el Exosistema corresponde a un entorno más amplio, diferenciándolo del microsistema y mesosistema, por lo que, la persona no es partícipe activo y directo de las actividades desarrolladas en este entorno. Cabe destacar que, a pesar de que no participa directamente de estos sistemas, los cambios o modificaciones que se presenten en el exosistema afectará e influirá al entorno directo en el que se desenvuelve la persona, es decir, en el microsistema y mesosistema.

Asimismo, dentro de esta teoría se encuentra presente el Cronosistema y Globo sistema. El primero, tiene estrecha relación con el sistema que afecta a un individuo debido a la época histórica en la que vive, es decir, va directamente relacionado con el tiempo, enlazado con los cambios económicos, tecnológicos, normativas gubernamentales, etc. Este sistema tiene concordancia con el objeto de estudio, pues, a través de los años, tanto el funcionamiento de la sociedad y la persona como ser individual van cambiando y evolucionando, por lo que un movimiento sísmico tendrá diferentes repercusiones según la

época en el que se haya vivenciado, como así mismo será la metodología y el tipo de intervención en situación de terremoto. Mientras que, el segundo se refiere al sistema global del mundo en el que el sujeto no tiene influencia para cambiar los eventos que suceden en la población, es decir, depende plenamente del tipo de condición ambiental y desastre natural que se presente, esto se relaciona con el objeto de estudio, debido a que las personas actuarán dependiendo de los factores tanto positivos como negativos que repercuten después de un evento catastrófico, por lo que se dará de manera diferente según el grado, la intensidad y las consecuencias de la catástrofe presentada.

Continuando con las teorías que permitirán comprender cada uno de los objetivos propuestos, está la Teoría del Afrontamiento del Estrés propuesta por Lazarus (1966) y Folkman (1984), en la cual, define el concepto de estrés refiriéndose a las interrelaciones que se producen entre la persona y el contexto en el que se desenvuelven. El estrés se produce cuando la persona comprende que la situación que sucede supera los recursos que posee en el momento y pone en peligro su bienestar físico y mental. Por tanto, esta teoría permite analizar las estrategias que realiza el equipo profesional para disminuir tanto a corto como largo plazo el estrés en la población que enfrenta un terremoto.

Lazarus y Folkman (citado en De Vera, 2004), aportan un nuevo concepto denominado el afrontamiento de estrés, el cual, ante situaciones estresantes como lo es un terremoto, las personas despliegan toda su estimulación cognitiva y conductual para enfrentar las situaciones externas y/o internas. Estos mecanismos de enfrentamiento son indispensables para dar respuestas emocionales concretas frente a situaciones de estrés al abordarlo bajo la intervención psicosocial.

Es importante destacar que, cada persona tiene una manera particular de enfrentar las situaciones estresantes, pues, existen diversos factores asociados a su mecanismo de afrontamiento. Así lo señala Lazarus y Folkman (citado en De Vera, 2004), en donde, destacan diversos mecanismos de afrontamiento, tales como; las personas pueden poseer factores de salud física y/o mental óptima para enfrentarse a situaciones de estrés; las personas pueden disponer de sus creencias particulares para situaciones complejas; las redes de apoyo con las que cuentan y los recursos materiales existentes para enfrentarse a la situación.

Para comprender a cabalidad el abordaje psicosocial desarrollado en la población que enfrenta un terremoto en países que poseen alta sismicidad, es necesario considerar el Enfoque Psicosocial que busca dar respuesta inmediata a las necesidades humanitarias producidas por el terremoto, por lo que, se podrá analizar cómo el equipo profesional

realiza acciones metodológicas y técnicas para favorecer el bienestar de las personas en los contextos de alta vulnerabilidad sísmica.

El enfoque psicosocial, según Villa (2012), aborda las acciones desde una mirada tanto psicológica como social, bajo una perspectiva integral que vincula al individuo con el contexto en el que se sitúa, donde diferentes áreas se relacionan con esta mirada integradora, incluyendo lo laboral y educacional. Desde el punto de vista psicológico, se encuentran los recursos internos del individuo, como ideales, experiencias, motivaciones, entre otros. Mientras que, desde la mirada social se encuentran las relaciones e interacciones que tienen el individuo con la sociedad. Por lo tanto, desde la intervención psicosocial se generará un abordaje integrador y comprensivo con diferentes áreas disciplinares, donde el rol de los profesionales se basa bajo un enfoque global de interacción, facilitando los procesos de prevención y cambio en etapas de rehabilitación, orientándose a condiciones de bienestar para la persona y la situación que se enfrentan, atendiendo de manera individual como social.

De acuerdo con González y Villa (citado en Villa, 2012) los principios y prácticas utilizados que incluye este enfoque, está basado en la dignidad, la calidad de vida, la solidaridad, el enfoque de derechos y desarrollo humano de manera íntegra en la salud mental de las personas. Por lo que, al abordar la intervención psicosocial también implica un abordaje ecológico, ya que los principios mencionados incluyen la interacción social y la relación de la persona con el otro a través de símbolos y comunicación, el cual implica condiciones psicológicas, biológicas, culturales, económicas entre otras para hacer posible la intervención.

Por lo tanto, al intervenir desde este enfoque es posible el afrontamiento y resiliencia de manera individual y colectiva, incluyendo un procedimiento metodológico de carácter cualitativo con el objetivo de conocer y aproximarse a la realidad compleja que enfrenta la persona, a través de técnicas de acompañamiento tanto individual como familiar y comunitaria.

MARCO METODOLÓGICO

MÉTODO

La revisión sistemática realizada se desarrolló mediante estrategias de preparación de búsqueda de carácter escrita y protocolizada, de manera que se hiciera posible una elección de investigaciones exhaustiva y ordenada, con el objetivo principal de seleccionar fuentes necesarias para la ejecución de análisis de la presente sistematización.

BÚSQUEDA Y SELECCIÓN DE ARTÍCULOS A ANALIZAR

Para la adecuada selección de artículos necesarios para la revisión sistemática se debe ejecutar una variedad de fases para la obtención de datos a analizar, primeramente, hay una fase preliminar denominada sintaxis, en la cual, se realiza una búsqueda de artículos de manera amplia y general del tema principal relacionada con palabras claves como “intervención”, “desastres naturales” y “terremotos”, indexados en las bases de datos Scielo.org y Redalyc.org.

Para la búsqueda se utilizaron conectores como AND y OR, donde primeramente la búsqueda se realiza con las palabras “Intervención AND desastres naturales”, en segundo lugar “Intervención AND terremotos”, en la tercera búsqueda “Desastres naturales OR terremotos” y finalmente “Desastres naturales AND terremotos”. Junto con esto los idiomas seleccionados para la búsqueda fueron, español, inglés y portugués, desde el rango de años 2010 hasta el año 2019. Por lo que de acuerdo con la aplicación de estos filtros de búsqueda mencionados se encontró un total de 41.275 artículos.

Luego de la sintaxis, teniendo un total de 41.275 artículos, se encuentra la primera fase relacionada con los artículos encontrados, donde se seleccionan los artículos que mantuvieran los filtros aplicados con anterioridad. De los 41.275 artículos encontrados en la sintaxis, solo quedan 50 artículos reducidos de acuerdo con los criterios, estos fueron señalados y adecuados por el equipo investigador, en donde, consideran; el tema, conector de descriptores, ubicación de descriptores, periodo de tiempo, subáreas, tipo de documento, idioma, artículos empíricos. De igual forma, es necesario precisar que, para reducir la cantidad de artículos encontrados, el equipo investigador realizó una revisión meticulosa de los estudios, en donde, se priorizaron aquellos que tenían relación con el objetivo general para dar respuestas a los objetivos específicos. Además, de preferir aquellos artículos que poseen un alto índice de sismicidad y que den respuesta a intervenciones en el ámbito psicosocial.

La siguiente fase denominada de selección o de artículos duplicados, hace referencia a eliminar artículos que se repiten en las dos bases indexadas, por ello, de los 50 artículos ubicados en la fase 1, solo 2 se encontraban duplicados, manteniendo un total de 48 artículos.

Posteriormente, se encuentra la fase de elegibilidad, en esta fase de los 48 artículos seleccionados en la etapa anterior, se eliminaron todos los artículos que no presentaban palabras claves como, “desastre (s)” y “terremoto (sismo)” en el título y/o en el resumen, considerando así mismo todos los artículos que si son de utilidad para la revisión sistemática

y que si se componen por estas palabras claves, por lo que finalmente quedó un total de 40 artículos.

Continuando, se encuentra la fase de inclusión, en esta fase de los 40 artículos que se seleccionaron en el apartado anterior, el equipo investigador señala criterios relevantes para la selección de artículos finales para su análisis. Estos criterios son, artículos pertenecientes al anillo de fuego y artículos que contengan algunas de las siguientes palabras como “Intervención”, “abordaje”, “estrategias”, “apoyo”, “acciones”, “fortalecimiento”, “psicología”. De acuerdo con estos criterios se produjo un total de 16 artículos a considerar.

Y finalmente, se encuentra fase de evaluación de sesgo, la cual, se presenta de manera detallada la síntesis de cada artículo para que sea evaluado por un revisor externo, en este caso, sería el Profesor Guía del equipo investigador.

RESULTADOS

En este apartado se dará cuenta de los resultados encontrados en las investigaciones obtenidas a partir de la búsqueda detallada de información para el cumplimiento de los objetivos específicos.

ABORDAJE PSICOSOCIAL DESARROLLADO EN LA POBLACIÓN QUE ENFRENTA UN TERREMOTO

Posteriormente a la realización de búsqueda de información en las bases de datos Scielo y Redalyc, bajo los criterios establecidos para el desarrollo del presente estudio, se identificaron un total de 16 estudios sobre el abordaje psicosocial, los cuales, 11 de ellos corresponden a la base de datos Scielo y 5 a Redalyc.

De las 16 investigaciones el 31,25 % (n= 5) fueron publicadas el año 2010 las cuales destacan la importancia de la intervención psicosocial en situaciones de desastres naturales. El 25 % (n= 4) de las investigaciones fueron publicadas el año 2016 indicando la relevancia de elaborar modelos y estrategias para el abordaje psicosocial. Hay 3 años que poseen el 12.5 % (n =2 total en los 3 años) de las investigaciones, estos son el año 2012, 2014 y 2018 que destacan la labor de los profesionales e impacto de las intervenciones psicosociales en la población. Y finalmente, el 6.25 % (n= 1) fue publicado en 2013, indicando la importancia de la salud mental en situaciones de terremoto.

OBJETIVOS DE LOS ARTÍCULOS

De acuerdo a la presentación de los objetivos de los artículos encontrados, sólo 13 proponen objetivos de investigación planeados de manera concreta y clara, cada uno de ellos tienen como característica en común la orientación al planteamiento de intervenciones, abordaje psicosocial o de salud mental en situaciones de desastre natural y/o terremotos, adecuando verbos como, “revisar”, “identificar”, “elaborar”, “analizar”, “describir”, “explorar”, “conocer”, “sistematizar”, “exponer” y “coordinar”. Mientras que, los otros 3 artículos restantes no presentan claridad de los objetivos, si no que los lectores deben deducir cada uno de ellos.

DISEÑO DE ESTUDIOS DE LOS ARTÍCULOS

De acuerdo a la presente categoría, se encuentran sólo 11 artículos con su respectivo diseño de estudio, dos de ellos son observacional - analítico, cuatro de los artículos son de estudio descriptivo, uno correlacional transversal, dos de carácter analítico, uno con enfoque transversal, y uno pre- experimental, mientras que los otros 5 artículos restante no presentan de manera explícita su diseño de estudio, por lo que, se puede inferir que 3 de ellos son de estudio observacional analítico, puesto que, los autores intentan conocer y contrastar las realidades presentes en cada investigación y los otros 2 artículos de carácter solo observacional, dado que, los autores solo buscan indagar sobre la temática pero no modificar los factores asociados a la investigación.

TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS DE LOS ARTÍCULOS

En cuanto a las técnicas de recolección de datos, se mencionan sólo en 11 de los artículos seleccionados, cinco de los artículos menciona haber recolectado la información de las investigaciones a través de la búsqueda y selección de revisiones sistemáticas, uno de ellos mediante la realización de una encuesta, mientras que otro artículo menciona su respectiva recolección a través de un preventivo diagnóstico, entrevistas y visitas domiciliarias. Tres de los artículos fueron obteniendo información a través de la revisión de la literatura narrativa, lectura de documentos, informes elaborados y reportes de evaluación participativa, mientras que el último artículo de manera particular obtiene la recolección de datos a través de consultoría de casos clínicos, talleres psicoeducativos y de autocuidado.

MUESTRA Y NACIONALIDAD DE LOS ARTÍCULOS

Mediante la muestra y nacionalidad de los artículos presentados, 11 de ellos presentan dicha información. Se precisa mencionar que, los artículos encontrados mantienen relación en su nacionalidad, considerando que, estudian el abordaje psicosocial

en países pertenecientes al anillo de fuego, concentrado mayormente en países sísmicos Latinoamericanos.

El primer artículo se realizó en 17 centros poblados en Chíncha- Perú. El segundo artículo se realiza a través de la revisión de 40 modelos y experiencias documentadas de intervención psicosocial en situaciones de desastre, de los que se seleccionaron 30 como muestra, a partir del criterio de saturación teórica publicados en Latinoamérica y España entre 2000 y 2011. El tercer artículo realiza la muestra a través de artículos cualitativos del año 2000 al 2010 indexados en el Centro Regional de Información sobre Desastres América Latina y El Caribe. El cuarto artículo menciona la muestra obtenida de enfermeros pertenecientes al Policlínico Universitario “Asdrúbal López”, en el mes de junio de 2015, el universo estuvo representado por 192 enfermeras, de las cuales quedaron como muestra 12 de ellas. Los siguientes dos estudios alcanzan la muestra mediante artículos sobre estrategias de atención post desastre publicadas en los últimos 5 años en PsicoRedalyc y APA PsyArticles y documentos indexados en PubMed, SciELO, GoogleScholar, y Medline entre los años 1980-2014 en idioma español, inglés y francés. De acuerdo, al séptimo artículo se realiza a través de entidades sociales de México e internacionales (instituciones de salud, instituciones académicas, asociaciones profesionales, organizaciones de la sociedad civil y los organismos internacionales) que trabajaron directamente en la situación de desastre en Ciudad de México, Puebla, Morelos, Chiapas y Oaxaca en el 2017.

Ahora bien, 4 de los artículos obtienen la información de la muestra en Chile, uno de ellos realizado en la población de alumnos universitarios de la ciudad de Concepción, Chile, que estuvieron expuestos al terremoto y/o Tsunami del 27 de febrero del año 2010 en la zona. El muestreo fue no probabilístico y por accesibilidad. Contando con una edad promedio de 18 a 33 años, participaron 98 hombres (33.7%) y 193 mujeres (66.2%). El siguiente artículo menciona la obtención de la muestra en 16 centros de Atención Primaria de salud (APS) posterior al terremoto del 27 de febrero del 2010 en Chile. De acuerdo con el tercer artículo realiza su muestra a través de niños y profesores de una escuela ubicada en la VII Región de Chile. Mientras que el cuarto artículo se obtiene mediante 8 artículos primarios y secundarios sobre cómo los profesionales abordan la situación y las respectivas estrategias, en el centro - sur de Chile.

INSTRUMENTO/TÉCNICA DE LOS ARTÍCULOS

En base a los instrumentos y técnicas se encuentra un total de 10 artículos, 4 de ellos se realizan mediante la técnica y guión de lectura, dos de los artículos a través de un cuestionario, uno de ellos refiere a la aplicación de un cuestionario de intensidad de acciones de salud mental, mientras que el siguiente artículo se realiza una encuesta

anónima a los profesores diseñada para cuantificar la efectividad de la intervención. Finalmente uno de los artículos aplica La escala de Impacto de Evento-Revisada (IES-R) que mide la sintomatología del estrés postraumático, el Inventario de Crecimiento Postraumático [PTGI] que se utilizó para medir crecimiento postraumático, la escala de Impacto en creencias básicas (IBQ) que mide el impacto del evento sobre las creencias básicas, el Inventario de Rumiación Relacionada al Evento (ERRI) que mide la rumiación intrusiva y deliberada y la escala de severidad subjetiva del evento que evalúan si la persona percibe que el evento alteró su vida y si la persona percibe el evento como traumático.

RECOMENDACIONES DE LOS ARTÍCULOS

En cuanto a las recomendaciones, sólo 7 de los artículos seleccionados presentan una recomendación específica, tres de los artículos presentan el trabajo comunitario como un aspecto importante y fundamental, abarcando la protección de la salud mental mediante intervenciones psicológicas para una mayor capacidad de afrontamiento ante una catástrofe, comprendiendo los procesos cognitivos como la interpretación y respuesta a los desastres, proponiendo que no solo se deben centrar en las acciones posteriores al desastre, sino también en las acciones preventivas que buscan fortalecer y preparar a la comunidad para enfrentar los desastres naturales, así como las acciones que se pueden llevar a cabo durante esta situación.

El siguiente artículo propone reforzar los esfuerzos colectivos para compartir datos e información cualitativa y cuantitativa que permita avanzar en la consolidación de una psicología de los desastres naturales.

Por otro lado, el quinto artículo propone aplicar una intervención educativa en el resto de las áreas de salud y a un mayor número de enfermeros, para así aumentar la preparación del personal ante situaciones excepcionales y para contribuir a la mitigación del impacto de estos eventos.

Finalmente dos de los últimos artículos hacen mención a acciones preventivas y eficientes, necesarias para que la sintomatología no se agrave, como por ejemplo capacitar a los voluntarios que entregan ayuda directa para que puedan dar apoyo emocional, un modelo susceptible de corrección y ampliación, que sirva como aporte para ayudar a los supervivientes de desastres, mencionando el modelo de intervención narrativo como un modelo útil para prevenir síntomas del TEPT en supervivientes de catástrofes naturales. Además se propone la realización de objetivos bien definidos a corto plazo, con expectativas realistas orientadas a reducir síntomas y estabilizar la situación psicosocial a nivel individual y familiar, a través de procedimientos simples y bien orientados, con pragmatismo y flexibilidad, ofreciendo apoyo humano y empatía, fortaleciendo la solidaridad grupal,

familiar y social con un enfoque de intervención integral, además de la acción curativa o asistencial preventivo con perspectiva social.

CONDICIONES EN LAS QUE SE DESARROLLA EL ABORDAJE PSICOSOCIAL

De acuerdo con la categoría en la que se desarrolla el abordaje psicosocial basados en la búsqueda y selección de 16 artículos empíricos, se encontró un total de 2 artículos que muestran y desarrollan este aspecto planteado. Cabe precisar que, el equipo investigador hace referencias a las condiciones en las que se desarrolla el abordaje psicosocial a los medios y recursos que posee el país frente a una situación de desastre como lo es un terremoto, como, por ejemplo; plan de acción y atención y especialistas. En cuanto a esto los artículos en los que se responden a esta categoría concuerdan con las funciones y acciones que cumple la Sociedad Chilena de Psicología Clínica (SCPC) y el Programa Nacional de Atención a la Salud Mental en Situaciones Críticas y Desastres, basada en líneas de acción recomendadas por la “OMS” y la “OPS” de México, por lo que los demás artículos que refieren a países como Perú, y países de América Latina y el Caribe no mencionan las condiciones en las que se desarrolla el abordaje psicosocial.

Cabe especificar que uno de los artículos da cuenta del desarrollo del abordaje psicosocial desde el marco institucional y las funciones de la Sociedad Chilena de Psicología Clínica (SCPC), pues plantea atender y socorrer las demandas específicas de la psicología que la comunidad requiera, por lo que la propuesta de la SCPC es alcanzar la vinculación con el medio y la comunidad para atender y favorecer a sus demandas y necesidades, como en la atención del sistema público en Chile, dando cuenta que presenta un plan nacional de salud mental que cuenta con un plan específico de esa área y además un plan de salud mental orientada a situaciones de desastres posterior al terremoto del 27 de Febrero del año 2010, donde se reforzaron los recursos en diferentes puntos de las zonas afectadas, mientras que La Atención Primaria de Salud (APS) realizó diferentes acciones de carácter preventivas y beneficiosas en la salud mental de la población afectada con una intensidad variable en diferentes centros.

El segundo artículo que presenta las condiciones en la que se desarrolla el abordaje psicosocial plantea acerca de la atención de la salud mental en situaciones de desastres que se desarrollan bajo un Programa Nacional de Atención a la Salud Mental en Situaciones Críticas y Desastres, basada en líneas de acción recomendadas por la “OMS” y la “OPS” plasmadas en la “Guía Técnica de Salud Mental en Situaciones de Emergencia” en México.

DEFINICIÓN DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL

De acuerdo a los 16 artículos seleccionados, ninguno de los artículos presentan una definición conceptual clara de intervención psicosocial en situaciones de desastres y/o terremotos, pero sí presentan y proponen la importancia de la realización de intervenciones de carácter psicológico para desarrollar y proponer soluciones concretas a corto y a largo plazo, centrándose en la persona como ser individual para su intervención, concentrando la atención mayormente en disminuir los síntomas o riesgos de las alteraciones que se consideran propias de un desastre como un terremoto como por ejemplo, traumas, estrés postraumático, problemas psicosociales, entre otros.

Si bien, no declaran de manera específica la definición de intervención psicosocial los profesionales realizan actividades tanto a nivel individual como comunitario para apaciguar las repercusiones en la salud física, mental y/o emocional de la persona que vivencia una situación de terremoto.

IDENTIFICACIÓN DEL TIPO DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL

De acuerdo con los 16 artículos seleccionados, 12 de los artículos presentan una identificación del tipo de intervención psicosocial en situaciones de desastres y terremotos.

Por ende, 6 de los 12 artículos abordan la intervención a nivel comunitario, en donde, lo primordial es dar ayuda inmediata a las personas luego de la situación de terremoto. De igual forma, el tipo de intervención más recurrente es según el espacio temporal o momento en que se desarrolla, en donde, 7 de los 12 estudios consideran la intervención posterior al evento sísmico. Pero cabe precisar, que hay 3 investigaciones que señalan la importancia de un trabajo sistemático de prevención, de contención y de ayuda en este tipo de situaciones. Además, 6 de los 12 artículos poseen una intervención individual centrada en apaciguar las psicopatologías que puede desencadenar un evento de tal magnitud. Finalmente, hay un estudio que considera tanto la intervención comunitaria como la intervención individual, pero centrándose más en esta última.

Es necesario destacar que, uno de los artículos que plantea una intervención psicosocial en el área comunitaria, el cual tiene como objetivo principal favorecer la recuperación y construcción del sentido de la comunidad para la movilización post terremoto en Chíncha- Perú donde la orientación y objetivo de esta acción comunitaria es la salud mental y el bienestar psicosocial dirigida a hombres y mujeres.

El siguiente artículo presenta diferentes tipos de intervención psicosocial ante situaciones de desastre y emergencias a nivel mundial, el cual presenta y desarrolla cada una de ellas según a las características de cada individuo, comunidad o institución. Primeramente, menciona acerca de una intervención y acciones tempranas, de rescate y

evacuación, con el objetivo de que la persona genere mayor confianza con el profesional y se logre tranquilizar a través del contacto verbal, en segundo lugar, se menciona la comunicación después del rescate realizado, donde el profesional se identifica y mantiene una comunicación y actitud calmada con la persona afectada. En tercer y cuarto lugar menciona acerca de una atención e intervención breve ante la situación traumática presentada que se realiza en los primeros días luego del evento de catástrofe, donde declara que las personas pueden llegar a percibir sensaciones de irrealidad, que pueden provocar rumiaciones psicológicas con pensamientos e ideas irracionales, que pueden ser persistentes e involuntarios en la persona damnificada impidiendo la asimilación de la realidad. Ahora bien, el siguiente paso es realizar una intervención con los profesionales de primera respuesta para una pausa emocional aplicado al final de cada intervención general.

El tercer artículo muestra un tipo de intervención post terremoto de carácter psicoeducativo, donde desde las funciones de La Sociedad Chilena de Psicología Clínica (SCPC) atiende las demandas específicas de la psicología clínica para la comunidad, para ello propone alcanzar vinculación con el medio que favorezca la atención de necesidades de la población, considerando una psicoeducación orientada a la población en general sobre síntomas normales post desastre, orientadas al curso de estas mismas y a la ayuda especializada y también poder capacitar y especializar a los profesionales para que puedan contener y psicoeducar a la población.

El cuarto artículo propone la realización de una atención psicológica temprana a través de cinco niveles, que son, difusión, apoyo social, manejo médico general, manejo psiquiátrico general y manejo psiquiátrico por expertos. En primer lugar, se refiere a una psicoeducación para la comunidad, donde pueda darse información esencial acerca de desastres y además realizar ofertas de atención psicológica a través de medios de comunicación. Ahora bien, las personas que han sido afectadas por el desastre serán atendidas en los Centros de Afluencia de Público y las personas que desarrollen trastornos psiquiátricos serán derivados a Centro psiquiátricos generales.

De acuerdo con el quinto artículo, menciona un diseño de intervención post desastre de carácter psicológica, donde propone la realización de un diagnóstico para evaluar las necesidades específicas de la población, en este caso enfocado en niños, padres y profesores, con el objetivo de prevenir psicopatologías a la exposición de catástrofes.

En cuanto al sexto artículo, este propone intervenciones basadas en el tiempo, antes, durante y después del desastre, dando relevancia a las consecuencias que enfrenta la población frente al desastre, en las estrategias y acciones de intervención según los periodos y etapas que este enfrenta. De acuerdo con esto, menciona un tipo de

intervención por niveles de acción o esferas donde las intervenciones están centradas en la recuperación material y supervivencia, donde los profesionales evalúan las necesidades en materia de salud mental en la población. Por otro lado, propone la intervención centrada en las personas con enfoque comunitario, donde los modelos basados en esta intervención pretende que el individuo y las comunidades afectadas se empoderen para que puedan integrarse a las actividades de ayuda, y así mismo integrar acciones orientadas a la prevención, promoción atención y recuperación en la comunidad a nivel individual y colectivo.

El siguiente artículo propone la idea de una intervención basada en el tiempo al igual que el artículo anterior, puesto que da énfasis a la temporalidad: antes, durante, y después del desastre, aquella intervención está enfocada a tipos de desastres específicos, es decir que de acuerdo al tipo de desastre que se presente se desarrollaran estrategias de intervención según las características y factores precipitantes del evento, a esto se le suma una intervención por niveles de acción que depende de las necesidades que presenta la población damnificada considerando diferentes sectores de acción, y además intervenciones centradas en la persona donde logre el empoderamiento, la participación e integración de la comunidad a las actividades de asistencia.

El Octavo artículo menciona intervenciones basadas en la persona en momento post terremoto, donde se desarrollan a través de tres etapas con la persona afectada, en primer lugar el profesional acoge a la persona con actitud de facilitación de expresión cognitiva y emocional de su experiencia al enfrentar el terremoto que conlleve a la externalización de esta para explorar el problema central, en segundo lugar se mantiene una conversación para explorar los efectos psicológicos que causó el terremoto y las reacciones que tuvo la persona frente a este evento, procurando además en reconocer las fuentes y redes de apoyo social con la que cuentan, finalmente se realiza una exploración de las narrativas alternativas a partir de preguntas que logren indagar otras opiniones de seres cercanos a la persona o redes de apoyo que visualicen el mismo hecho, y así mismo deconstruir la naturaleza del relato con el objetivo de que la persona reconozca sus recursos tanto personales como sociales que han permitido superar otras instancias complejas en su vida.

El siguiente artículo propone igualmente una intervención basada en el tiempo, este refiere a una intervención pre-evento donde se construyen planes de emergencia frente a la catástrofe instalando planes de gestión hospitalaria a las personas más vulnerables, y una intervención post - evento donde se aborden los impactos psicológicos de todas las personas que están involucradas en el proceso, tanto los damnificados como los profesionales que los atiende, desarrollando estrategias de intervención no solo sobre los

efectos de la salud mental sino también atención de carácter dinámico de las redes socio técnicas a las que pertenece la persona.

Finalmente se da cuenta de la mención de tres artículos restantes concordando con una intervención posterior a la situación de terremoto, uno de ellos sólo orientado a la intervención grupal, mientras que el segundo artículo propone una intervención centrada en la persona, por otro lado, el último artículo menciona la importancia de una intervención de carácter comunitaria, intervención médica e intervención psicológica post- terremoto.

Por ende, los artículos encontrados concuerdan en la relevancia de la intervención psicosocial comunitaria e individual inmediata poniendo énfasis a la fase posterior al evento sísmico, con la finalidad de apaciguar las sintomatologías y el impacto que genera este tipo de desastres.

EVALUACIÓN DE LOS EFECTOS DE LA INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL

De acuerdo con la categoría de los efectos de la intervención psicosocial en las personas sólo 3 de los 16 artículos seleccionados recalcan los efectos de la intervención psicosocial en las personas. Por lo que cabe destacar que los artículos encontrados concuerdan en que las intervenciones a nivel comunitario suelen considerarse a nivel preventivo del desastre y también centrarse con posterioridad a la atención de carácter individual con el objetivo de disminuir el impacto que provocó el desastre y así disminuye la posibilidad de desarrollar otro tipo de trastornos de salud mental.

El primer artículo en referirse a este punto recalca la importancia de reducir la sintomatología postraumática, en donde, la importancia radica en diseñar y ejecutar intervenciones preventivas para que, una vez transcurrido la situación de desastre, la sintomatología del evento vivenciado no se manifieste en las personas. De igual forma, se destaca que las intervenciones preventivas utilizadas muestran respuestas contradictorias, dado que, en el momento de apoyo social a las personas existen condiciones inducidas a la persona y que impera más la ayuda material lo que dificulta las acciones de los profesionales de salud mental.

El siguiente artículo que enfatiza en relación con este apartado, hace hincapié en la relevancia de los modelos de atención psicológica temprana e intervención con terapias centradas en el trauma para lograr la plenitud y equilibrio emocional después de una situación de desastre, para disminuir el impacto tanto a corto como a largo plazo.

Por último, el tercer artículo recalca la importancia de ayudar a las comunidades afectadas por una situación de desastre como lo es un terremoto, desde la reconstrucción

y la mejora económica de la zona dañada, puesto que, esto disminuye la carga psicopatológica. De igual forma, señala que la exposición a una situación de desastre natural implica un alto riesgo de desarrollar trastornos post traumáticos y a problemáticas psicosociales, pero que estas situaciones pueden apaciguarse con las diferentes intervenciones oportunas, con la protección a toda la población, especialmente a la más vulnerable y dando tratamientos oportunos de acuerdo con sus necesidades y/o problemáticas.

DISCUSIÓN

A partir de los resultados recabados en este proceso de revisión sistemática sobre el abordaje psicosocial en situaciones de terremotos, el equipo investigador da cuenta a través de los diversos autores, que la mayoría de los estudios no evidencian un dominio con respecto a la dimensión total de la intervención psicosocial, puesto que, se presenta una perspectiva más psicológica centrada en la sintomatología de la persona como ser individual en momentos posteriores a la situación de terremoto dejando apartada la perspectiva social, lo cual puede tener repercusiones en la vida de la persona, dado que, está inmersa en un contexto social determinado y todo lo que afecte a su entorno va a tener efectos en ella.

Asimismo, al solo tener una mirada psicológica se pierde información relevante de la persona con respecto a las consecuencias sociales que trae la situación, además de dificultar la conexión con las diversas redes disponibles en el momento, a las cuales podría insertarse para apaciguar los problemas sociales y/o económicos que presenta su núcleo individual y/o familiar. Además, no se debe hacer caso omiso que una mirada social podría ayudar a ampliar su soporte y herramientas para enfrentar las consecuencias psicológicas que provoca enfrentarse a un evento sísmico.

Desde la perspectiva de este resultado, existe una conexión con la información recabada en el marco referencial, dado que, Ugarte (2015) declara la existencia de situaciones vulnerables de los países sísmicos en el ámbito social, lo que podría provocar y afectar de manera significativa a la población, dado por el daño y el impacto del desastre. Es necesario precisar que, en el momento del evento sísmico, la vida de la persona presenta alteraciones en sus actividades diarias y en la forma en la que se relaciona con sus pares, en donde, tendrá que reorganizar su vida mirando sus necesidades y problemáticas asociadas al evento sísmico.

De igual forma, la Teoría del Afrontamiento del Estrés propuesta por Lazarus (1966) y Folkman (1984), juega un rol fundamental para comprender las reacciones de las personas en situaciones de terremoto, además, para dar cuenta de porqué la mayoría de las investigaciones se centran en lo psicológico. Esta teoría, se centra totalmente en la persona y el estrés que le puede estar provocando una situación que pone en peligro su bienestar individual, tanto físico como mental en situaciones de terremoto. Al obtener los resultados se puede identificar que las personas que enfrentan esta situación generan mecanismos de defensa que dan respuesta a las diversas emociones, por lo que, se debe concientizar a la población de las reacciones esperadas luego de un evento de tal magnitud.

Desde el punto de vista del abordaje psicosocial, se considera relevante la perspectiva ecológica, pero al momento de obtener los resultados dan cuenta que los estudios no abordan esta perspectiva teórica. Dulcey-Ruiz (2010) plantea que tanto el individuo como ser individual, como su contexto social padecen de cambios y que el entorno provoca influencia sobre el desarrollo de la persona. Por ende, las investigaciones no parecen dar respuesta a la relevancia de los distintos subsistemas en el cual se desarrolla una persona y que pueden tener una connotación negativa o positiva, ni los efectos que pueden desencadenar en el bienestar integral de la persona o incluso en su capacidad de afrontamiento a este tipo de desastres naturales.

Además, como se mencionó anteriormente los estudios al realizar intervenciones psicosociales se centran en atender la sintomatología de la persona a modo individual y se evalúa el impacto de las intervenciones psicosociales dependiendo de cuánto ayuden a disminuir los síntomas o riesgos de las alteraciones que se consideran propias de un desastre sísmico. Sin embargo, no se presentan evidencias de seguimiento a mediano y largo plazo de los efectos que pueden conllevar las intervenciones psicosociales en la vida de la persona y su entorno familiar y/o social.

Desde el punto de vista del enfoque psicosocial según Villa (2012), se observa relación en cuanto a lo propuesto en las investigaciones, ya que este enfoque considera necesario dar respuesta inmediata a las necesidades humanitarias producidas por el terremoto, es decir una intervención temprana y preventiva, por lo que, es posible analizar cómo el equipo profesional realiza acciones metodológicas y técnicas para favorecer el bienestar de las personas en los contextos de alta vulnerabilidad sísmica, cabe señalar que a pesar que este enfoque se basa en la facilitación de los procesos de prevención y cambio en etapas de rehabilitación, también considera importante un abordaje ecológico a través de un acompañamiento continuo e integral a corto y a largo plazo, dado que, este aspecto no se observa en los estudios realizados.

De igual forma, se presenta una discordancia con el Enfoque Psicosocial considerando que se debe comprender a la persona tanto de una perspectiva psicológica como social, de manera que se puede observar que se adecua de cierta manera a lo propuesto, ya que, desde el punto de vista psicológico, se mencionan los recursos internos del individuo, como ideales, experiencias, motivaciones, entre otros, por lo que al momento de intervenir se basan en la dignidad, la calidad de vida y desarrollo humano de manera íntegra con posibilidad de afrontamiento y resiliencia de manera individual y colectiva. Pero se ve opacado el área social, que es importante al momento de enfrentar una situación de este tipo.

Si bien, la mayoría de los estudios reconocen la importancia de realizar intervenciones con la comunidad como parte de una situación de esta envergadura, no especifican las características del proceso interventivo, pues, consideran hacer la distinción a nivel preventivo y posterior al evento sísmico, en donde, ponen énfasis a atenciones individuales, y no, a la reconstrucción social como tal. Por ende, cabe destacar que faltan más investigaciones relacionadas al abordaje psicosocial en situaciones de desastres que abarquen todas las dimensiones del abordaje psicosocial, tanto el aspecto psicológico como el aspecto social en situaciones de desastres.

De igual modo, se observa que los estudios se centran más en la ayuda a corto plazo que en un proceso sistemático que beneficie a la persona a largo plazo. Los autores concuerdan con la importancia de un tipo de intervención psicológica temprana, recalcan la idea de una intervención directa e inmediata con carácter preventivo, debido al impacto inmediato que genera un desastre natural de tal magnitud como lo es un terremoto, es por esto que, subrayan que a través de un enfoque cognitivo-conductual es que se pretende equilibrar las emociones para apoyar los procesos de readaptación y superación a los efectos del evento sísmico.

En cuanto a esto, debido a que no hay claridad de las intervenciones que se han realizado ni el seguimiento de los damnificados, no se puede evidenciar completamente que mejoraría el posicionamiento y atención de la profesión en estas circunstancias, que se basarán en datos calificables y cuantificables de las investigaciones tanto a corto como a largo plazo.

A partir de lo evidenciado en los estudios, el rol de los profesionales en el área social no parece tener relevancia o queda abiertamente omitido de los estudios, razón por la cual no se encuentran menciones dirigidas hacia los trabajadores sociales ni a ningún otro tipo de profesional que se centre en lo social, lo cual es consistente con la falta de información y presentación de evidencias que respalden la relevancia que se declara respecto del ámbito

social como factor incidente en la recuperación post terremoto. Cabe destacar que el rol del trabajador social en situaciones de desastres, como lo es un terremoto es de facilitador en el proceso de vinculación de la persona con las redes disponibles en los diversos sistemas. Igualmente, puede dar una valoración social de los pros y contra que puede conllevar una situación de esta relevancia, por ende, si bien, puede centrarse en una ayuda inmediata más asistencialista, en la cual se busca cubrir las necesidades materiales y económicas, es importante centrar el foco en lo psicosocial para proveer a las personas con herramientas necesarias para restablecer las actividades, tareas y compromisos que tiene con su entorno.

Ahora bien, al relacionarlo con la Teoría de Afrontamiento del Estrés propuesta por Lazarus (1966) y Folkman (1984) (citado en De Vera, 2004), se contrapone con la idea propuesta por los autores, ya que se menciona que para disminuir el estrés de la población que se enfrenta a un terremoto se debe permitir analizar las estrategias que realiza el equipo profesional tanto a corto como largo plazo, ya que cada persona tiene una manera particular de enfrentar las situaciones estresantes, por lo que existen diversos factores asociados a su mecanismo de afrontamiento y el tiempo en el que demore recuperarse del impacto.

Con respecto, a los tipos de intervenciones psicosociales desde la perspectiva de Osorios & Diaz (2012), primeramente se muestra una intervención basada en el tiempo, referida al antes, durante y después del terremoto vivenciado, por lo que las investigaciones concuerdan con una intervención de carácter preventiva, lo que atiende y asisten a dar respuesta oportuna a las reacciones o efectos negativos que le provocó a la persona el evento catastrófico, pero no existe ni se menciona una intervención y evaluación de esta a largo plazo.

De acuerdo al punto de vista teórico, con la teoría ecológica de Bronfenbrenner (citado en Monreal y Guitart, 2012), es posible que en cuanto al tipo de intervención de carácter preventivo que se están desarrollando en los artículos de investigación, se vea influenciado en la persona a largo plazo, pues a medida que todo proceso se vea alterado por las relaciones existentes en los diversos contextos, puede tener repercusiones en el desarrollo de la persona, y podría perjudicar en todas sus estructuras, es por esto que el funcionamiento que propone esta teoría es de mantener un seguimiento de intervención tanto en la sociedad, como la persona, ya que se van generando cambios a través del tiempo, por lo que un movimiento sísmico tendrá diferentes repercusiones según el impacto que generó en la persona y la magnitud en la que lo haya vivenciado. Es decir, se postula la existencia de modificaciones en el cronosistema que afectarían el desarrollo de

los demás subsistemas propuestos por el modelo, pero estos cambios no son abordados en el desarrollo de los estudios revisados.

Siguiendo con la discusión de resultados, se puede observar que los autores de las investigaciones seleccionadas plantean la temática de intervención de manera más específica, enfocada principalmente en la perspectiva psicológica y médica. Se echa de menos, por tanto, una mirada más general de toda la intervención que se realiza frente a una catástrofe, donde se consideren aspectos relevantes del área social, para lograr un bienestar integral en la población, pues, en situaciones tan complejas como lo es un terremoto es donde se debe intervenir observando y comprendiendo desde la raíz las necesidades y problemáticas que afectan a la persona, tanto a nivel individual, familiar, social y/o laboral.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Este capítulo da lugar a las conclusiones de los principales resultados obtenidos de los artículos seleccionados por el equipo investigador, dando una descripción de las impresiones generales relacionada a la calidad de los estudios y el aporte de información entregada. Además, se dará respuesta al objetivo general y objetivos específicos planteados al principio de la revisión sistemática.

Esta revisión sistemática ha permitido dar cuenta a través del análisis de diferentes investigaciones que las intervenciones en el ámbito psicosocial son fundamentales para hacer frente a un evento de desastre natural como lo es un terremoto. A partir del desarrollo de diferentes estrategias y acciones para disminuir posibles secuelas tanto a nivel individual, familiar y/o comunitario. De igual forma, es necesario precisar que a pesar de que se enfatiza en la importancia del abordaje psicosocial, los diversos artículos solo se centraban en la labor de los profesionales desde una perspectiva del área de la salud, principalmente, en la labor del psicólogo, no complementando las intervenciones con la perspectiva social incluyendo la labor del trabajador social como tal y lo que conlleva su profesión para el bienestar de cada sujeto y de la comunidad.

Asimismo, se constata a través de una lectura y análisis detallado de que los estudios no precisan la información necesaria para responder a cabalidad los objetivos propuestos en esta revisión sistemática, dado que, se reconoce la inexistencia de una definición clara y explícita de lo que se entiende por el concepto de intervención psicosocial. Del mismo modo, no dan cuenta con evaluaciones y seguimientos de los efectos que puede producir

una intervención psicosocial, lo que origina una escasez de conocimiento y falta de análisis de las interrogantes realizadas por el equipo investigador.

En base, a la información que sí se pudo rescatar dentro del escaso desarrollo de una mirada psicosocial de las investigaciones revisadas, se procederá a dar respuesta a los objetivos específicos que se habían planteado en el estudio.

En primer lugar, se observa escasez de resultados de acuerdo al objetivo específico número uno, relacionadas a las condiciones en las que se desarrolla el abordaje psicosocial en situaciones de terremoto, ya que, sólo 2 de los 16 artículos responden a este objetivo, estos artículos describen la realidad de México y Chile, abordando lo psicosocial solamente asociado al desarrollo de las estrategias de cuidado de la salud mental. Por ejemplo, para el caso de México, se basan principalmente en que la atención de la salud mental en situaciones de desastres se desarrollan bajo un Programa Nacional de Atención a la Salud Mental en Situaciones Críticas y Desastres, basada en líneas de acción recomendadas por la "OMS" y la "OPS" plasmadas en la "Guía Técnica de Salud Mental en Situaciones de Emergencia", el cual se orienta hacia la prevención de las complicaciones en la salud mental y psicosocial de las personas que enfrentan un terremoto, con un enfoque escalonado y con énfasis importante en el trabajo comunitario, iniciando este proceso a través de coordinaciones y un diagnóstico de atención a la salud mental y psicosocial de las poblaciones afectadas. Por otro lado, en Chile el desarrollo del abordaje psicosocial se plantea bajo el marco institucional y las funciones de la Sociedad Chilena de Psicología Clínica (SCPC), para atender y socorrer las demandas específicas de la psicología que la comunidad requiera, y así mismo lograr la vinculación con el medio y la comunidad, y además se encuentra La Atención Primaria de Salud (APS) que realiza diferentes acciones de carácter preventivas y beneficiosas en la salud mental de la población afectada con una intensidad variable en diferentes centros.

De acuerdo con el segundo objetivo específico, se ha dado respuesta a la interrogante orientada al tipo de intervención psicosocial que realizan los profesionales con las personas frente a un terremoto en países de alta sismicidad, debido a que, 8 de los 16 artículos responden a este objetivo, lo que dan ideas claras y precisas acerca de los tipos de intervención que se están realizando en algunos países como Chile, Colombia, México y Perú. La mayoría de los artículos declaran que las intervenciones deben ser de tipo comunitario e individual realizando intervención médica e intervención psicológica orientadas a la salud mental en las comunidades más perjudicadas que carecen de servicios especializados. Además, con respecto al tiempo recalcan la idea de una intervención directa y especializada antes, durante y posterior al evento con las personas de la comunidad afectada, debido al impacto que genera un desastre natural de tal magnitud como lo es un

terremoto. No obstante la mención, el aspecto comunitario no ofrece mayor descripción que permita evaluar su desarrollo o impacto en el proceso de prevención o recuperación frente a un evento sísmico.

Finalmente, en cuanto al tercer objetivo específico, basado en la evaluación de los efectos de la intervención psicosocial en la población que enfrenta un terremoto en países de alta sismicidad, solo un artículo correspondiente a Chile responde y menciona acerca de un seguimiento y un análisis a las consecuencias y efectos que podría tener una persona frente a una intervención de carácter preventiva. Como se mencionó con anterioridad, las personas a través de este tipo de intervención disminuirían la posibilidad de problemas de salud mental como el estrés post traumático, a través del relato y el recuento de experiencias vividas orientadas a reconstruir una nueva narrativa con nuevos desafíos a futuro. Por otro lado, los autores se adelantan a la idea de que las consecuencias y los efectos de daños materiales causadas por el terremoto dificultará una intervención directa e inmediata de los profesionales del área de la salud mental, debido a la necesidad de la persona a recibir ayuda de recursos materiales que han perdido, es por esto que se propone a la idea de una atención psicológica en primeros auxilios capacitados para entregar una ayuda directa. Por ende, a pesar de que existe una descripción del efecto que puede ocasionar un evento sísmico en la población afectada, los autores no evalúan a cabalidad el impacto de la intervención psicosocial, ya que reconocen la falta de una rigurosidad en la aplicación de sus etapas iniciales a raíz de que las personas no verían este tipo de ayuda como prioritaria y privilegiarían la búsqueda de ayuda material para recomponer el daño físico antes de preocuparse por el impacto psicosocial de la tragedia.

De igual forma, el equipo investigador considera relevante realizar propuestas para que personas que se interesen en la intervención psicosocial en situaciones de desastres tengan en cuenta al momento del proceso.

Es de suma importancia que los estudios investigativos amplíen la perspectiva de lo psicosocial, no solo enfocándose en el ámbito del quehacer psicológico, sino que enfatizado de igual modo en el área social. Considerando que, a través de la potencialización de las redes y recursos disponibles, se puede dar cuenta de los beneficios y bienestar que puede alcanzar la intervención social en la población afectada por la situación de desastre. Por lo que, es relevante considerar toda la dimensión psicosocial, en donde, el trabajo holístico e integrado del equipo profesional logre optimizar los recursos personales y materiales de cada sujeto, con la finalidad de comprender a la persona como lo es por naturaleza, y su constante movimiento con diversos sistemas y subsistemas que se cohesionan entre sí, pudiendo entender cómo afecta y repercute de forma automática los cambios y modificaciones del entorno al ser humano.

Cabe precisar que, si bien hay estudios que abordan la intervención psicosocial, lo hacen desde una perspectiva de la profesión y no del modelo, por lo que es necesario que las personas que realicen intervención psicosocial en situaciones de desastres, se orienten en la temática para que en el momento del proceso interventivo puedan hacerlo enfocándose en todos los aspectos y fases de los modelos de intervención, para que la población en general pueda tener resultados positivos tanto a corto como a largo plazo. Del mismo modo, se debe realizar las respectivas evaluaciones y seguimientos de las intervenciones llevadas a cabo, para comprender en profundidad los efectos y repercusiones que las personas expuestas en una situación como lo es un terremoto puedan desarrollar. Por ende, es fundamental que los equipos psicosociales trabajen en conjunto orientados a responder de manera integral las problemáticas que presenta la población frente a una situación de desastre.

En situaciones de desastres es fundamental el rol activo del Trabajador Social, dado que, es la primera persona encargada de realizar un catastro y diagnóstico de las necesidades y problemáticas que presenta la población afectada. Otras de las acciones es realizar contención emocional, tramitar documentos a las personas afectadas, apoyar con el acopio y distribución de recursos y orientar, organizar medidas preventivas para la población. Por ende, el equipo investigador considera relevante que las futuras investigaciones con respecto a esta temática especifiquen la importancia, implicancia y aportes de estos profesionales frente a este tipo de situación, debido a que al abordar el rol de los trabajadores sociales implica acercarse al corazón de la acción social y permitiría ampliar la mirada de los estudios revisados que sólo pusieron foco en los antecedentes psicológicos de las personas involucradas en terremotos.

Del mismo modo, a nivel de intervención, sería importante que los profesionales que realizan la acción social sistematicen sus experiencias y permitan visualizar mejor el desarrollo de su trabajo y las implicancias para la población intervenida. Todo ello ayudaría a consolidar un cuerpo de conocimientos que permita comprender la amplitud de la intervención psicosocial, complementando la visión de los estudios revisados que se centran mucho más en aspectos psicológicos. Ello sin duda, ayudaría no sólo a mejorar el conocimiento sobre la materia, sino también a guiar el desarrollo de la intervención psicosocial frente a desastres.

LISTA DE REFERENCIAS

Abeldaño, R. & Fernández, R. (2016). Salud mental en la comunidad en situaciones de desastre. Una revisión de los modelos de abordaje en la comunidad. *Ciência & Saúde Coletiva*, 21(2), 431-442. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.1590/1413-81232015212.17502014>

Álvarez, S., & Montero, A. (2014). Manual de Intervención Psicosocial en Desastres. Recuperado de https://uabierta.uchile.cl/assets/courseware/v1/139d9eecb67889a46cb6fd3954069000/asset-v1:Universidad_de_Chile+UCh-3+2015+type@asset+block/Umana_Zarate2015.pdf

Camelo, A., & Cifuentes, R. M. (2006). Aportes para la fundamentación de la intervención profesional en Trabajo Social. *Revista Tendencias & Retos*, (11), 169-187. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929245>

De Vera, M. (2004). La teoría del afrontamiento del estrés de Lazarus y los moldes cognitivos. Recuperado de <http://www.moldesmentales.com/otros/mar.htm>

Díaz, X., Mena, C., Mercado, M., Castro, R., Molina, S., Oñate, J., & Mattatall, R. (2016). Síntomas del trastorno por estrés postraumático en la comuna chilena de Cobquecura, 2010. *Revista Cubana de Salud Pública*, 42, 284-293. Recuperado de <https://www.scielosp.org/article/rcsp/2016.v42n2/284-293/>

Dulcey-Ruiz, E. (2010). Psicología social del envejecimiento y perspectiva del transcurso de la vida: consideraciones críticas. *Revista Colombiana de Psicología*. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v19n2/v19n2a05.pdf?>

Emergency Events Database (EM-DAT). (2009). Centre for Research on the Epidemiology of Disasters (CRED). Recuperado de https://www.emdat.be/Glossary#letter_d

La Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio de Interior (ONEMI). (2010). Plataforma Nacional para la Reducción de Riesgo de Desastre. Recuperado de <https://www.onemi.gov.cl/plataforma-de-reduccion-de-riesgos-de-desastres/>

Méndez, M. D., Leiva, M. C., Bustos, C. B., Ramos, N. A., & Moyano-Díaz, E. (2010). Mapa exploratorio de intervenciones psicosociales frente al terremoto del 27 de Febrero de 2010 en la zona centro-sur de Chile. *Terapia psicológica*, 28(2), 193-202. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071848082010000200008&script=sci_arttext&tlng=en

Minoletti, A., Alvarado, R., Vitriol, V., Sierralta, P., Bass, C. & Calvo, J. (2018). Efecto de acciones de equipos de Atención Primaria de Salud para proteger la salud mental después de desastres naturales. *Cadernos Saúde Coletiva*, 26(3), 336-342. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-462X2018000300336&lang=es

Monreal, G. & Guitart, E. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronferbrenner. *Contextos educativos. Revista de educación*, (15), 79-92. Recuperado de <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/656>

Osorio, C. & Díaz, V. (2012). Modelos de intervención psicosocial en situaciones de desastre por fenómeno natural. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 4(2), 65-84. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-48922012000200005&lng=pt&tlng=es

Peñate, Á. (2009). Una aproximación a la intervención del Trabajo Social comunitario en situaciones de catástrofes y desastres. *Cuadernos de Trabajo Social*, 22, 243. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/38812725.pdf>

Rizzo, A. (2009). Aproximación teórica a la intervención psicosocial. *Poiésis*, 9(17). Recuperado de <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/189>

Santillán, G. (2014). VISION DE LA PRIMERA LÍNEA EN CHILE. Santiago: Soluciones Prácticas editorial.

Servicio Geológico de Estados Unidos. (S.F). Glosario de terremotos. Anillo de fuego. Recuperado de <https://earthquake.usgs.gov/learn/glossary/?term=Ring%20of%20Fire>

Suárez, M. (2011). Identificación y utilidad de las herramientas para evaluar el apoyo social al paciente y al cuidador informal. *Revista médica La Paz*, 17 (1). 60-67.

Ugarte, A. (2015) "Conceptos teóricos básicos". Material del curso "Vulnerabilidades ante desastres siconaturales", impartido en UAbierta, Universidad de Chile.

Villa Gómez, Juan David (2012). LA ACCIÓN Y EL ENFOQUE PSICOSOCIAL DE LA INTERVENCIÓN EN CONTEXTOS SOCIALES: ¿PODEMOS PASAR DE LA MODA A LA PRECISIÓN TEÓRICA, EPISTEMOLÓGICA Y METODOLÓGICA ?. EL ÁGORA USB, 12 (2), 349-365. [Fecha de consulta 27 de mayo de 2020]. ISSN: 1657-8031. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/4077/407736376005.pdf>

Watanabe, M. (2015). Gestión de Riesgos de desastres en ciudades de América Latina. *Apuntes de Investigación*, (4), 17. Recuperado de <http://bvpad.indeci.gob.pe/doc/pdf/esp/doc2564/doc2564-contenido.pdf>

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de fases de RS

Fase de identificación	Artículos seleccionados para revisión = 50 artículos en total.	
Fase de duplicados	Artículos no duplicados = 48 artículos.	Artículos duplicados n= 2 artículos.
Fase de elegibilidad	Artículos elegidos por título y resumen = 40 artículos.	Artículos sin palabras claves en el título o resumen = 8 artículos.
Fase de inclusión	Muestra total de artículos incluidos en revisión = 16 artículos.	Artículos excluidos por criterios: 24 artículos.
Fase de evaluación de sesgo	Métodos de evaluación de sesgo: Se utiliza un revisor independiente/externo, en este caso, el Profesor Guía del equipo investigador.	

Anexo 2: Matriz de resultados

- Adjuntado en un archivo aparte.